

LOS RECIEN NACIDOS NO VOTARON PERO DEBIERAN HABER GANADO LAS ELECCIONES

Los Recién Nacidos son *personas, únicas e irremplazables*. Además son los hijos de sus padres, los hermanos de sus hermanos y los nietos de sus abuelos.

En realidad *todos fuimos Recién Nacidos*, y ellos al igual que nosotros *también son argentinos*. Sin embargo son muy diferentes: porque *no hablan, no se quejan, no denuncian, no critican, no reclaman, nunca hacen huelga y en las últimas elecciones tampoco votaron*. Pero, nuevamente, al ser igual que nosotros, tienen derecho a vivir y el derecho a ser padres de sus hijos y abuelos de sus nietos.

Pero este *derecho inalienable e indiscutible no es respetado como corresponde en la mayoría de nuestros Hospitales Públicos y en muchas de nuestras Instituciones Asistenciales Privadas*.

Demasiados Recién Nacidos enferman y demasiados, ¡demasiados!, *en su silencio, que es el llanto de sus padres, mueren*.

Quizás sea porque la gente no lo sepa, quizás sea porque la gente no quiera saberlo. Quizás sea porque la gente tiene otras prioridades o quizás sea porque somos muy egoístas o muy irresponsables o muy frívolos como para creer que un hijo muerto se reemplaza por otro.

Si a cualquier experto, o ni siquiera experto sanitarista, le dicen que en la Argentina mueren por año *17.000 niños menores de 12 meses*, diría que *son muchos*. Si al mismo apenas experto sanitarista, le dicen que el 70% de esos 17.000 muertos son Recién Nacidos *menores de 28 días*, inteligentemente diría que ellos son la *población más vulnerable*. Si finalmente le decimos que el 50% del total fallece la primera semana de vida, concluiría que si queremos corregir esta lamentable situación tendríamos que *ocuparnos de las mujeres embarazadas* (control prenatal), de sus partos y de sus hijos *Recién Nacidos*. ¡Conclusión perfecta! Tan obvia que todos supondríamos que la solución ya debe estar programada y en ejecución pero, desgraciadamente no es así. Además un Recién Nacido es una buena inversión: es la única persona que tiene toda su vida por delante y ellos son el futuro. Los Argentinos no somos demasiados. Más vale diríamos que bastante pocos.

Muchos han estudiado y muy bien el problema. Por ejemplo el *Controlador Municipal Dr. A. Cartañá* presentó al Consejo Deliberante, al Secretario de Salud y al Intendente de la Ciudad de Buenos Aires, hace ya cuatro años, un prolijo estudio con la realidad de las Maternidades Municipales y concluyó diciendo que: “Todo esto significa que las Autoridades Municipales *No Tienen Excusa para desatender este sector* de la Salud Pública. Cualquier argumento de naturaleza económica resulta irrelevante desde el momento que la Municipalidad de Buenos Aires destina *abundantísimos recursos en gastos que no tienen esa Prioridad*. Aceptar la tesis que recomienda no hacer nada para revertir el proceso de deterioro del sistema de salud pública, en el área que hemos mencionado en este dictamen, implica *tolerar la muerte de muchos niños*”. Resolución N° 469-90.

La propia Municipalidad de Buenos Aires (MCBA), firma un decreto *en la que prioriza la asistencia Materno Neonatal*, es decir de embarazadas y recién nacidos, por sobre todas las demás exigencias en sus Hospitales Públicos. También por decreto la MCBA, define a Neonatología (Especialidad de la Pediatría para la atención de Recién Nacidos) como *especialidad crítica*, por la imperiosa necesidad de contar con recurso humano altamente capacitado, gravemente deficitario en las Maternidades Públicas. Por ordenanza creó un *Centro Coordinador de Perinatología* (constituido por Médicos Obstetras y Neonatólogos) que durante un año *elevó propuestas y diagnósticos situacionales* a los funcionarios de turno.

Finalmente existe la *decisión Presidencial*, comprometida ante UNICEF y hecha pública recientemente, de asegurar un adecuado control prenatal, reducir la mortalidad materna, detectar los embarazos de alto riesgo, garantizar la adecuada atención del parto y del Recién Nacido en *Todas las Instituciones de Salud*. Firmado: Dr. Carlos Menem.

Pero, como un contrasentido, el *arancelamiento* de las prestaciones hospitalarias viene a complicar las cosas. Es perfectamente entendible y necesario que quien tiene cobertura médica por algún sistema pague lo que corresponda, porque para eso se hicieron los aportes establecidos por la ley, y porque con ese dinero se mejorarían los Hospitales para ellos y para los demás. Pero este arancelamiento, al no haber sido acompañado de *legislación que claramente proteja y privilegie* a la población más vulnerable (embarazadas y Recién Nacidos), eximiendo de pagos a los "indigentes" (sin cobertura) y *fomentando el control prenatal*, los ha ahuyentado de las maternidades ante el temor de que se les exija el dinero que no tienen, o ante la vergüenza de tener que admitirlo y ser directa o indirectamente (postergaciones) rechazados.

Paradójicamente se consigue el resultado inverso al recomendado. El mundo sabe que un dólar invertido en prevención en control de la embarazada ahorra tres dólares en el costoso y complejo cuidado de recién nacidos enfermos.

Pues nosotros, al revés del mundo, desalentamos el control prenatal que es groseramente deficiente, no por dificultades geográficas o climáticas, sino por la inexistencia de programas coherentes continuados y con presupuestos adecuados.

Clásica incongruencia argentina: sabemos y declaramos lo que debe hacerse (decreto de la MCBA que prioriza la atención de madres embarazadas y Recién Nacidos), pero no lo llevamos a cabo y este panorama es aún más dramático en muchas de nuestras provincias.

La Argentina *está cambiando* para mejor. Los argentinos estamos cambiando para mejor. El *sinceramiento prevalece sobre la demagogia y el trabajo triunfa sobre la espera fatalista o el facilismo inconducente*.

Para las argentinas embarazadas y sus futuros hijos recién nacidos existe una motivación y un compromiso presidencial. Existe un horizonte de esperanza.

Los Recién Nacidos *no votaron*, pero esta vez *debieran haber ganado las elecciones*. Con las mayorías y con las minorías tienen que por fin mejorar su situación de incompreensión y postergación.

El silencio de los Recién Nacidos no puede ser más el llanto de sus padres.

Los políticos son el presente, los recién nacidos el futuro. El momento es hoy, mañana puede ser tarde.

Dr. Miguel Larguía

Señores Lectores:

El Comité Editorial de la Revista del H.M.I. Ramón Sardá tiene el agrado de comunicarles que la empresa IDEOGRAFICA se hace cargo -a partir del presente número- de la diagramación y edición de la revista con un nuevo formato y diseño gráfico.

Comité Editorial
Noviembre de 1994